

CIUDADES *Legendarias*





Índice



Patrimonios Mundiales en Cuba _____	5
Joyas cubanas _____	7
VILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE BARACOA ____	9-11
SAN SALVADOR DE BAYAMO _____	13-15
VILLA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD _____	17-19
SANCTI SPÍRITUS _____	21-23
SANTA MARÍA DEL PUERTO DEL PRÍNCIPE _____	25-27
SANTIAGO DE CUBA _____	29-31
SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA _____	33-37





Patrimonios Mundiales

en Cuba



1. Centro Histórico de La Habana Vieja y su sistema de fortificaciones, *Patrimonio Cultural de la Humanidad, en La Habana* (1982)
2. Centro Histórico de Trinidad y el Valle de los Ingenios, *Patrimonio Cultural de la Humanidad, en Sancti Spiritus* (1988)
3. Castillo de San Pedro de la Roca del Morro, *Patrimonio de la Humanidad, en Santiago de Cuba* (1997)
4. Valle de Viñales, *Paisaje Cultural de la Humanidad, en Pinar del Río* (1999)
5. Parque Nacional “Desembarco del Granma”, *Patrimonio Mundial Natural, en la provincia de Granma* (1999)
6. Paisaje Arqueológico de las primeras plantaciones cafetaleras en el sudeste de Cuba, *Paisaje Cultural de la Humanidad, zona montañosa de Santiago e Cuba y Guantánamo* (2000)
7. Parque Nacional “Alejandro de Humboldt”, *Patrimonio Mundial Natural, en las provincias de Holguín y Guantánamo* (2001)
8. Tumba Francesa, *Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, perteneciente a las provincias de Santiago de Cuba y Guantánamo* (2003)
9. Centro Histórico de Cienfuegos, *Patrimonio Cultural de la Humanidad,* (2006)
10. Centro Histórico de Camagüey, *Patrimonio de la Humanidad* (2009)
11. La Rumba Cubana, *Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad* (2016)
12. El Punto Cubano, *Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad* (2017)
13. Parrandas de la Región Central de Cuba, *Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad* (2018)





Joyas Cubanas

Las primeras siete villas



*M*arcadas por el destino o quién sabe por qué edicto de rey o de gobernador ávido de hallazgos y glorias, las primeras siete villas fueron fundadas de forma sucesiva. Cada una tuvo su origen como resultado de la búsqueda de tierras prósperas que satisficieran las ansias de riqueza rápida y creciente. Cada una corrió suerte similar en un principio, despuntando luego en destinos desiguales que las hicieron ser únicas.

Así fueron establecidas, en lugares distintos y distantes de la geografía cubana: Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa (1511), San Salvador de Bayamo (1513), La Santísima Trinidad (1514), Sancti Spíritus (1514), Santa María del Puerto del Príncipe (1514), Santiago de Cuba (1515) y San Cristóbal de La Habana (1519) o simplemente: Baracoa, Bayamo, Trinidad, Sancti Spíritus, Camagüey, Santiago de Cuba y La Habana, como se conocen hoy en día.

Joyas de un pasado rico en legados, estas ciudades guardan secretos e historias desgranadas en cada portal colonial; prendidos a una verja, o dormidos en cualquier techo de tejas, calle empedrada o vitral. Muchas guardan también, en el interior de sus construcciones y en sus pobladores, parte de la génesis que fue conformando este país sorprendente.



Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa

La primera en el tiempo

El 15 de agosto de 1511, en un puerto de la costa norte oriental denominado por los aborígenes como Baracoa -que significa: "tierra alta" en lengua Arauca- Diego Velázquez fundó: Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa. La primera villa instituida por los españoles en Cuba fue declarada por el Adelantado, capital política y eclesiástica y en ella se erigió la primera catedral que tuvo Cuba y que fungió como Obispado de la isla.

El auge económico de la villa fue efímero pero nunca dejó de ser reconocida como ciudad primada, condición que aún hoy ostenta desde lo alto de su ubicación geográfica. A principios del siglo XIX, más exactamente en el año 1838, por orden de la reina de España, María Cristina de Habsburgo-Lorena, le fue conferido un escudo que aún se conserva en la villa y que constituye, junto a la Cruz de Parra, una reliquia histórica.

En uno de los extremos del escudo puede leerse en latín: "Omniun Cube urbium exigua tamet si tempore prima ferens" expresión que corrobora el lugar de Baracoa entre las urbes cubanas: Aunque pequeña entre las ciudades de Cuba, eres sin embargo, la primera en el tiempo.



Baracoa hoy

Ubicada en la oriental provincia de Guantánamo, Baracoa posee una naturaleza espléndida y seductora, no es la típica villa colonial de grandes mansiones, plazas centrales y calles adoquinadas, como otras de la isla. Lo que sí conserva intacto es el espíritu de poblado provinciano amante de la tierra y con hábitos que han sobrevivido al tiempo.

Su naturaleza, una de las más bellas de Cuba, es escenario preferido de quienes buscan parajes y fauna únicos e inspiración de artistas. También para los que gustan de indagar en los orígenes de las civilizaciones nativas, Baracoa esconde más de 60 sitios arqueológicos que hablan por sí mismos de los taínos, civilización ya extinta que existía en la zona a la llegada de los españoles.





Curiosos detalles

- La Cruz de Parra: Forma parte de las 29 cruces plantadas por Cristóbal Colón en tierras americanas durante la conquista. La autenticidad de esta reliquia vinculada a la historia de Baracoa, ha sido probada científicamente. La Cruz de Parra puede ser apreciada en la Iglesia Mayor de la villa.

- A Baracoa se llega por vía aérea desde cualquier provincia cubana, o por carretera, desde la ciudad de Guantánamo, a través del viaducto de La Farola.

- Guantánamo cuenta entre sus valores con 23 sitios declarados Monumento Nacional, entre ellos Baracoa, donde es significativo el patrimonio de su cultura popular arraigada, como en ningún otro lugar de Cuba, con la cultura aborígen.

- El Yunque de Baracoa, atractivo accidente geográfico de la zona, es Monumento Nacional de Guantánamo por sus extraordinarios valores naturales y paisajísticos.



San Salvador de Bayamo

Cuna de la nacionalidad cubana

Bayamo, capital de la oriental provincia de Granma, fue fundado como villa en 1513 por el Adelantado Diego Velázquez, que le concedió el nombre de San Salvador de Bayamo. Del siglo XVII data la Iglesia Mayor, hoy catedral, que conserva en su interior un retablo conocido como el Retablo de los Dolores, una auténtica obra artesanal del barroco cubano.

De arquitectura variada, Bayamo está conformado por plazas, casonas señoriales y una antiquísima catedral, edificaciones que sobrevivieron al incendio de la villa en 1869, fecha en que sus habitantes decidieron incinerarla antes de permitir que fuera tomada por las tropas españolas.

Bayamo, Ciudad Monumento Nacional es la Cuna de la Nacionalidad cubana, en ella nació Carlos Manuel de Céspedes, héroe reconocido por su patriotismo y actitud, como el Padre de la Patria. Bayamo fue la primera capital de la Cuba cuando esta fue declarada República en Armas, durante la gesta independentista contra el colonialismo español y fue en sus calles donde se escucharon, por vez primera, los acordes del Himno Nacional Cubano y un insigne bayamés: Perucho Figueredo, fue quien escribió su letra, es por ello que el Himno Nacional de Cuba es conocido con el nombre de Himno de Bayamo.



Una tradición bayamesa

Los bayameses han conservado la tradición de transportarse en antiguos coches tirados por caballos, a la usanza colonial. Y actualmente, pasear por Bayamo en uno de sus populares coches, es una experiencia única. Sentarse en uno de esos vehículos, cual señores del siglo XIX, y pasear las calles de Bayamo disfrutando del paisaje, es una propuesta atractiva y poco común en medio de la era moderna.





Apunte granmense

- La provincia de Granma cuenta con 22 Monumentos acionales, entre ellos, lugares vinculados a la historia de Cuba como el Ingenio La Demajagua, donde Carlos Manuel de Céspedes dio la libertad a sus y esclavos y proclamó el inicio de la Guerra de Independencia.

Fundada en 1514, la hermosa villa de la Santísima Trinidad, continúa siendo una atractiva urbe de tradiciones y leyendas. Inicialmente, fue una más de las primeras localidades instauradas al principio de la Colonia, pero su ubicación al centro de la isla grande de Cuba actual provincia de Sancti Spiritus le propició ser un buen punto de partida para expediciones de conquista hacia el continente.



Villa de la Santísima Trinidad

Ciudad Artesanal del Mundo

Su clima, cercanía al mar y la fertilidad de sus tierras, también le favorecieron. El siglo XVIII, la premió con una bonanza económica que se vio expresada en sus construcciones. Las primeras décadas del siglo XIX fueron de gran esplendor para Trinidad y el apogeo de la caña de azúcar la hizo aún más próspera. Ya en 1827 existían en la villa, cincuenta y seis ingenios con más de 11 mil 697 esclavos.

Su arquitectura, de estirpe colonial, es de un encanto tal, que ha convertido a la villa en una de las ciudades más visitadas de Cuba. Arribar a Trinidad es trasladarse a una época espléndida de plazas, palacetes, iglesias, calles empedradas, herrerías que parecen bordadas a mano, todo rodeado de cierto halo mágico que hace dudar entre la imaginación y lo real.

Su majestuosidad y ambiente no han sido alterados con el paso del tiempo. Actualmente, Trinidad cuenta con uno de los conjuntos arquitectónicos más perfectos, hermosos y de los mejores conservados de América, debido a ello, es reconocida como la Ciudad Museo de Cuba y desde 1988, su Centro Histórico junto al Valle de los Ingenios, ostenta la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Historias trinitarias

- El origen de la Torre Iznaga está vinculado con la historia de los hermanos Iznaga, acaudalados hacendados de la época y dueños de ingenios. Se le atribuye el nacimiento de la construcción a una disputa amorosa por una joven trinitaria. Por ella decidieron edificar una obra, cuya longitud en metros definiría la victoria. Alejo levantó la torre de 45 metros de altura, mientras Pedro perforó un pozo de 28 metros de profundidad, del cual beben aún los pobladores de la localidad. Símbolo inequívoco de la región, la Torre de Iznaga llega a nuestros días como un signo más de la riqueza que predominó en la villa.

- Trinidad cuenta con su bebida típica que tiene sus raíces en la gesta independentista. Elaborada a base de miel, limón y aguardiente, La Canchánchara, como se le conoce, se distingue por su sabor auténticamente cubano y refrescante.

- Manifestaciones artesanales como la lencería, la cerámica, el trabajo con yarey y hasta las artes plásticas arman un mundo extraordinario que define a este territorio. Se tiene conocimiento que desde el siglo XVI la villa tenía un buen desarrollo de las manualidades y estas eran parte de su comercio.







Sancti Spíritus

Tierra del Yayabo

Esta villa, la cuarta fundada por Diego Velázquez, quedó establecida en 1514, en una de las márgenes del río Yayabo. Sancti Spíritus es hoy una auténtica ciudad colonial que guarda siglos de tradiciones en sus amplias casonas, iglesias, museos, antiguas calles y muros que invitan al visitante a conocer de cerca costumbres y modo de vida.

Los amantes de la naturaleza y del turismo ecológico pueden escoger en el Werritorio múltiples atractivos para disfrutar, entre ellos: el Parque Nacional Caguanes, Reserva de la Biosfera y Caballete de Casa, en la región del Escambray. La zona de San José del Lago sobresale por la bondad de sus aguas mineromedicinales y Boquerones impresiona por sus paisajes y prolifera vegetación.



Pinceladas espirituanas

- El puente sobre el río Yayabo es emblema permanente de la ciudad y Monumento Nacional. Fue inaugurado el 12 de julio de 1825 y es el único puente de arcos abovedados que existe en Cuba. La no existencia entonces de cemento, dio origen a un pintoresco mito que afirma que para mezclar los materiales, en vez de agua se utilizó leche de vaca y por eso ha resistido tan bien el paso de los años.

- Cuenta una leyenda popular que en Sancti Spiritus nació la tradicional y famosa prenda cubana conocida como: Guayabera, llamada al principio, yayabera, porque la usaban los campesinos de las cercanías del río Yayabo. Con el tiempo, y por la costumbre de llenar sus útiles bolsillos con esa deliciosa fruta cubana que es la guayaba, la campesina prenda pasó a llamarse Guayabera.





- La música espirituana es un distintivo de la provincia. La contribución más generosa de sus pobladores a la cultura cubana es la trova, figuras y canciones integran un patrimonio. Teofilito, Companioni, Manolo Gallo, Sigifredo Mora, Arturo Alonso, Catalina Berroa, Rafael Saroza, Rafael Rodríguez, son nombres reconocidos de la música cubana.

- El Santiago Espirituano, carnaval que tiene su origen en celebraciones religiosas del siglo XVII, es la más antigua de las tradiciones festivas. Música, bailes y diversión hacen revivir cada año este evento que sus pobladores han conservado desde la época colonial.

- La provincia de Sancti Spíritus atesora entre sus urbes a Trinidad, la Ciudad Museo de Cuba, Monumento Nacional y Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Santa María del Puerto del Príncipe

Austera y señorial como antaño



Fundada el 2 de febrero de 1514 y bautizada como Santa María del Puerto del Príncipe, nació Camagüey, en un lugar conocido como Punta Guincho, actualmente municipio de Nuevitas. Las condiciones geográficas, las incursiones de corsarios y piratas y la convivencia con mosquitos y jejenes propios de las zonas costeras, hicieron que sus pobladores trasladaran la naciente ciudad, tierra adentro. Aprovechando el cauce fluvial, fundaron los colonos un nuevo poblado entre los ríos Tínima y Hatibonico, el 6 de enero de 1528, donde decidieron quedarse, esta vez para siempre.

Aislada en medio de un vasto territorio, despoblada y carente de vías de comunicación, la villa se desarrolló con lentitud hasta principio del siglo XVII, cuando, gracias al auge alcanzado por la ganadería, llegó a ser una de las localidades más ricas de la isla. Del siglo XVII data la Plaza de San Juan de Dios, la iglesia de la Soledad y la de la Merced, que atesora la mayor pieza de plata que existe en la isla: un Santo Sepulcro que fue construido con parte de 23 mil monedas de plata que donó un devoto.

Curiosidades camagüeyanas

- Su trazado urbano es el más asimétrico de todas las villas fundadas por los españoles en Cuba, sus calles a veces, semejan un laberinto, y en algunos lugares una tela de araña donde es fácil perder la orientación.

- Camagüey tiene otra característica que la identifica y es la diversidad de nombres con los que se conoce a sus habitantes y a la propia ciudad. En el primer caso resaltan agramontinos, príncipeños y camagüeyanos; en el segundo, la tierra del Mayor, provincia agramontina, Ciudad de las Iglesias y Ciudad de los Tinajones. "Agramontinos", porque Camagüey fue la tierra natal del Mayor Ignacio Agramonte, ilustre mambí que luchó en la contienda independentista cubana.

- La denominación de Ciudad de los Tinajones tuvo su origen cuando la villa se estableció en el territorio actual, una región muy seca. Preservar el agua era imprescindible y en los tinajones, el agua mantenía su pureza y frescura por largo tiempo. Por ello, los tinajones devinieron símbolo de la ciudad. Su fabricación se arraigó de tal modo, que muchos





artesanos dedicaron su talento a convertir estos recipientes en obras de arte. Cuando la ocupación militar norteamericana a Puerto Príncipe, un inventario dio como resultado la existencia de 16 mil 483 tinajones solo en los límites urbanos. Con la modernidad, las tradicionales vasijas cayeron en desuso, pero en los patios camagüeyanos no han dejado de reinar los longevos tinajones.

- Santa Lucía de Cuba es el principal balneario al norte de Camagüey con unos 19 kilómetros de playas de arenas blancas y finas. A poca distancia de la orilla, en Santa Lucía se revela una barrera coralina de las más bellas y extensas del área del Caribe, ideal para los amantes del buceo.



Santiago de Cuba

La urbe más caribeña

Fue fundada en 1515 por el Adelantado español Diego Velázquez. Hernán Cortés fue su primer alcalde y en ella radicó la capital del país desde esa fecha hasta que tales funciones pasaron a la ciudad de La Habana.

Santiago de Cuba tiene fama, bien ganada, de ser la más caribeña de las ciudades cubanas. No sólo por su ubicación geográfica, sino también por su amalgama de culturas: mezcla de españoles, africanos, franceses, haitianos y antillanos en general.

Cuando en Cuba se habla de hospitalidad, siempre se piensa en los santiagueros y es que los pobladores de esta provincia son atentos y solidarios con los recién llegados. Cuentan que ya por los tiempos del Adelantado Velázquez era seña de buen gusto recibir en la villa a cuanto forastero llegara, y en su honor se desplegaba tal fiesta que duraba, cuando menos, hasta el amanecer del siguiente día.



Increíble patrimonio

Conservada por más de dos siglos, La Tumba Francesa es una expresión cultural músico-danzaria, cuya génesis está marcada por la llegada a la isla, de hacendados franceses que durante la revolución de Haití de 1791 huyeron de allí con sus esclavos. Conservada a través de generaciones, La Tumba Francesa es una danza de ascendencia afrohaitiana que se distingue por el vestuario que exhiben sus integrantes y por el estilo, cuyos movimientos siguen los del llamado baile de salón donde la mujer y el hombre se mueven con cadencia, suavidad y elegancia, sin levantar los pies del piso.

Guantánamo y Santiago de Cuba son los baluartes de este baile, Premio Nacional de Cultura Comunitaria en el año 2000 y Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, según declaración de la UNESCO en el año 2003.





Otros detalles santiagueros

- Se dice que en Santiago nació el bolero, porque esta ciudad es cuna natal de Pepe Sánchez, el autor de la primera pieza de ese género surgido a finales del siglo XIX.

- A Santiago, sus habitantes la llaman con orgullo Capital de la Historia y Ciudad Heroica. Veintinueve generales de las gestas emancipadoras nacieron en esta urbe.

- En el cementerio de Santa Ifigenia reposan los restos de José Martí, el Héroe Nacional de Cuba y de Fidel Castro, el líder histórico de la Revolución cubana.

- Santiago de Cuba posee la casa más antigua de América que fuera en el lejano siglo XVI, residencia del Adelantado Don Diego Velázquez. La construcción es considerada como la única de su tipo que aún se conserva en la América hispana y actualmente, funciona como Museo de Ambiente Histórico de la ciudad.

- Forman parte de los atractivos de la región: el Castillo de San Pedro de la Roca del Morro -Patrimonio de la Humanidad-; la Basílica del Cobre, donde se rinde culto a la Virgen de la Caridad del Cobre – Patrona de Cuba; el Parque Baconao, Reserva de la Biosfera; las ruinas de asentamientos cafetaleros franceses -también declaradas Patrimonio de la Humanidad y más de 40 sitios declarados Monumento Nacional por su importancia y trascendencia cultural e histórica.



San Cristóbal de La Habana

Ciudad Maravilla

Cuentan los cronistas que Pánfilo de Narváez fue quien realizó el primer establecimiento de La Habana en el año 1515, en tierras ubicadas al sur de su localización actual, hoy ocupadas por Batabanó. Luego, la villa tuvo otro asentamiento en La Chorrera, ubicada hoy en el barrio del Vedado, junto al río Almendares; hasta que, finalmente, el 16 de noviembre de 1519, La Habana fue instaurada para siempre, en su actual emplazamiento, por entonces, centro de la vida oficial y pública de la villa de San Cristóbal de La Habana en la época colonial.

Cuenta una vieja leyenda que a la sombra de una Ceiba, en la Plaza de Armas se ofició la primera misa y cabildo que declararon fundada, oficialmente, a villa de San Cristóbal de La Habana, el 16 de noviembre de 1519. Por eso, todos los años en esa misma fecha, cientos de habaneros; cubanos procedentes de otras provincias y hasta visitantes extranjeros, colman la Plaza de Armas para ser partícipes de una de las más antiguas tradiciones de la capital cubana: las tres vueltas a la ceiba milagrosa.

Aunque la actual no es la ceiba que cobijó a los primeros habaneros, la tradición pervive en el rito de cada 16 de noviembre, cuando la ciudad se viste de época, para celebrar otro año de vida. La tradición revela que es necesario darle tres vueltas a la ceiba, tocando su tronco, para ser beneficiario de la concesión de un deseo: salud, amor, viajes, sueños. Lo que se pide queda en secreto entre el árbol mágico y la persona hasta que este es concedido. El ritual comienza a las 12 de la noche del propio 16 de noviembre, en señal de tributo al cumpleaños de la ciudad.



Llave del Nuevo Mundo

Gracias a su excelente puerto y a su posición estratégica, La Habana pasó a ser la principal estación naval española del Nuevo Mundo, donde los barcos se concentraban antes de iniciar la travesía de vuelta a España, por ello la villa fue reconocida como “Llave del Nuevo Mundo y Antemural de las Indias Occidentales”. El día 20 de diciembre del año 1592, Felipe II le confirió el título de ciudad y en 1593 se convirtió en la capital de la isla.

El 6 de junio de 1762, la villa fue atacada por una impresionante armada británica que después de una dura batalla venció a los habaneros, y la urbe cayó en manos de los ingleses quienes gobernaron parte de la isla durante un año. Este hecho dio lugar a la construcción de la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña -hoy Patrimonio de la Humanidad. Esta fortaleza fue la mayor de las construidas por España en el Nuevo Mundo, y apuntaló el sistema defensivo de La Habana al ser provista de un elevado número de cañones que aún hoy, continúan protegiendo -simbólicamente- la entrada de la bahía habanera.





Una jocosidad habanera

En el léxico cubano hay una frase usada por muchos: la hora de los mameyes*. Esta frase que encierra en sí el ingenio y la picardía de los habaneros, se originó durante el tiempo que permanecieron los ingleses en La Habana. Durante ese episodio, los cubanos, con esa costumbre tan típica de ridiculizar a los que no podemos vencer, dieron en llamar “mameyes” a los soldados ingleses debido al color del uniforme que vestían: chaqueta roja y pantalón negro.

Por aquella época, La Habana estaba rodeada por una muralla que la protegía de corsarios y piratas. Cada noche, a las nueve en punto, se disparaba un cañonazo desde la fortaleza del Morro tradición que se ha mantenido hasta nuestros días, a la usanza antigua para avisar a los habaneros que las puertas de la muralla se cerrarían durante la noche. Y como a esa hora los soldados ingleses se hacían más visibles patrullando las calles, los habaneros bautizaron las nueve de la noche como “la hora de los mameyes”.

* **Mamey:** *Fruta exótica que se cultiva en América, de semilla negra y pulpa rojiza, dulce y muy suave.*



La Habana hoy

La Habana ha sabido conservar, como pocas ciudades americanas, el patrimonio arquitectónico de su pasado colonial. En ella se yerguen, con el garbo de entonces, palacetes, mansiones coloniales, plazas, calles adoquinadas, iglesias, antiguas fortalezas y fragmentos de viejos muros.

La conocida Habana Vieja, por donde comenzara germinar la ciudad hace 5 siglos, es hoy uno de los conjuntos arquitectónicos mejor conservados de América. Su Centro Histórico Urbano y su sistema de fortificaciones fueron declarados, en 1982, por la UNESCO, Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La Ciudad de las Columnas, como románticamente la llamara Alejo Carpentier, ha sido distinguida con varios títulos que aquilatan su valor cultural e histórico. Reconocida como Ciudad Maravilla del mundo moderno —según los resultados finales de la votación mundial,





organizada por la fundación suiza New7Wonders La Habana dio más que hablar y motivó a sus asiduos visitantes e incluso a aquellos que tenían pendiente el destino.

El título de Capital Iberoamericana de la Coctelería, otorgado por la Real Academia de Gastronomía de España de conjunto con la Academia Iberoamericana de Gastronomía, fue otro reconocimiento de lo que La Habana puede ofrecer a sus huéspedes, una ciudad llena de símbolos y tradiciones, una sugestiva invitación a descubrir lo real maravilloso.

También La Habana conserva entre sus erarios, museos que custodian parte del acervo plástico y escultórico de la isla, el Museo de Bellas Artes y el de Arte Cubano, ofrecen colecciones y muestras individuales de obras que llevan en sí, identidad y génesis de esta





Y esta es Cuba, un rosario de amalgamas que han fructificado dando origen a lo que somos en esta tierra desde hace tantísimos siglos. El viajero apasionado puede rastrear cada rincón y recibirá siempre un fragmento de lo que nos marca como auténticos cubanos: una frase, un sabor, un ritmo, una deidad, un arco, una leyenda.

Cuba está en sus ciudades y en cada una de ellas late la isla provocativa y espontánea que lleva en su savia la fusión de culturas. Hágase la luz sobre esta tierra divina que se muestra a través de sus ciudades tal cual es: apasionada y mítica; sorpresiva y encantadora.



